

Coyuntura

Revista Mensual

Nº 3 - San Salvador, abril de 2007 - Año 11



**Fundación Salvadoreña para la
Promoción Social y el Desarrollo
Económico**

Movilización Social para el Desarrollo Humano!

17ª Avenida Norte y 27ª Calle Poniente
1434, Colonia Layco, San Salvador

Apartado Postal 1952, Centro de Gobierno,
San Salvador, El Salvador, C. A.

Teléfonos: (503) 22 25-2722,
22 25-0414, 22 25-0416, 22 25-1212

Fax: (503) 22 25-5261

Correo electrónico: funsal@telesal.net

Página Web: www.funsalprodese.org.sv

CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN SOCIAL DE LAS LUCHAS POPULARES EN LAS ÚLTIMAS TRES DÉCADAS

Cambios en la Parte Final de la Guerra Fría: 1970-1991

Hacia finales de los años sesenta se agotó el modelo económico sustitutivo de importaciones, altamente protegido de importaciones provenientes de países fuera de Centro América, y la insostenibilidad política de la segunda fase de la dictadura que arrancó con el golpe del 14 de diciembre de 1948, aceleraron la lucha popular y social, en las principales ciudades y zonas rurales.

El modelo económico sustitutivo de importaciones que funcionó como zona de “libre comercio” o mercado común para productos industriales elaborados en cada país, excluyó a los productos agropecuarios y en el fondo fue impulsado para evitar reformas económicas estructurales, como reforma agraria, para incorporar al “mercado” a la población rural que el desarrollo del modelo económico exigiría.

Con el mencionado modelo apareció la industria fabril y los trabajadores fabriles propiamente tales, se ampliaron las actividades comerciales, los servicios y la banca, aumentó la franja de capas medias, se extendió la urbana y aumentó el empleo, pero el modelo excluyó a la mayoría de la población de cada país, ubicada en zonas rurales. Esta limitación estructural del modelo, presagió, desde su comienzo, el pronto agotamiento del mismo.

Ya en abril de 1967, dos hechos sociales importantes anunciaron, como síntomas, el agotamiento del modelo global: el primero, la huelga general de trabajadores del país en solidaridad con el paro laboral de los trabajadores de la fábrica ACERO S.A. y, el segundo, los resultados de las elecciones presidenciales en las que participó el Partido Comunista de El Salvador (PCS) con el

nombre Partido Acción Revolucionaria nueva línea (PAR)¹, indicaban la insostenibilidad de la segunda fase del modelo político de la dictadura militar, que había arrancado en diciembre de 1948².

Dicho de otra manera, las luchas sindicales y electorales, y más adelante gremiales como las de los panificadores (septiembre de 1967) y maestros de ANDES 21 de Junio (comienzos de 1968), y elecciones legislativas y municipales de 1968, fueron dos formas de lucha social que se juntaron de hecho creando conciencia popular contra la dictadura militar.

Hacia finales 1968, el modelo perdió impulso y dinamismo y entró en crisis de tal manera que el Mercado Común Centroamericano se saturó de prácticamente las mismas mercaderías producidas por todos los países y condujo a un mayor rezago económico a Honduras y Nicaragua respecto a Guatemala y El Salvador, principalmente. A causa de ello, entre 1968 y 1969, fueron expulsadas de Honduras más de 250 mil personas salvadoreñas, en su mayoría campesinas, que habían hecho de la tierra hondureña su medio principal de vida desde finales del siglo XIX, cuando fueron expropiados de sus tierras por los capitalistas del país para dedicar las tierras al cultivo del café y exportarlo hacia Europa, y aquellas otras que huyeron tras la

derrota de la revolución de campesinos, indígenas y capas medias en enero de 1932.

Como consecuencia de aquella abrupta expulsión de gente, a partir de 1970 reapareció en el país la lucha por la tierra que estuvo ausente durante casi un siglo y al mismo tiempo, el agotamiento del modelo también cerró los mercados de Honduras y otros países tras la Guerra de las 100 horas, de julio de 1969 entre gobiernos y empresarios salvadoreños y hondureños.

La pérdida del mercado hondureño, así como los mercados nicaragüense y costarricense, repercutió negativamente en las fábricas salvadoreñas y otras empresas y el Estado fue convertido en el primer consumidor de bienes y servicios, como para compensar los mercados perdidos y durante una década o más, se mantuvo el lema: “consume y use lo que el país produce”.

El agotamiento del modelo fue la causa para que surgieran y desarrollaran durante años setenta distintas formas de lucha, de hecho coincidadas por carácter democrático y antidictatoriales:

- A) Luchas sindicales y gremiales urbanas (por aumentos salariales y en general por mejoramiento de condiciones laborales mediante toma de empresas fabriles privadas, protestas en la calle y otras formas de lucha), de cooperativas y organizaciones de trabajadores del campo y agropecuarias en general, en particular por la toma de tierras, así como la participación de iglesias católicas, por acceso a la propiedad de tierras y en general por mejoramiento de condiciones de vida agrarias;
- B) Luchas electorales dirigidas por partidos políticos anti dictadura militar, principalmente por la Unión Nacional Opositora, UNO, que obtuvo victorias en elecciones presidenciales en 1972 y 1977, arrebatadas con fraude por la dictadura

¹ En las elecciones presidenciales de abril de 1967, el PAR nueva línea obtuvo el 15.5% de los votos válidos, pese a los manejos fraudulentos de la dictadura militar y “excomuniación” anticipada decidida por un obispo contra quienes votaran por el PAR; ver Schafik Hándal, “Una Guerra para Construir la Paz”, Instituto Schafik Hándal; OCEAN SUR; pág. 22; 2006.

² La primera fase de la dictadura militar de 60 años, se alargó desde el dos de diciembre de 1931, con el golpe militar de esa fecha contra el presidente Arturo Araujo, hasta el 14 de diciembre de 1948, fecha en que los militares de academia derrocaron del gobierno a los militares de “fila” y se inauguró la segunda fase de la dictadura que se alargó hasta el 15 de octubre de 1979, fecha en que mediante otro golpe militar, previo al arranque de la guerra de doce años que finalizara con los acuerdos políticos negociados entre el FMLN y el gobierno y firmados el 31 de diciembre de 1990, fecha que se considera como la culminación de 60 años de dictadura militar y militarización del Estado y el país.

militar y que por lo mismo quedó agotada, histórica y objetivamente, la lucha electoral, y por lo mismo la población realizó viraje hacia la participación y respaldo a luchas armadas, todas, coincidiendo, en la bandera del cambio del momento;

- C) Nacimiento de organizaciones dedicadas al impulso de formas variadas de luchas armadas, que se desarrollaron a lo largo de la década de los setentas.

Cerrada históricamente la lucha política electoral, como vía legal y legítima de acceso al control de órganos de gobierno, a causa del enorme fraude en las elecciones presidenciales de febrero de 1972 y 1977, la dictadura militar acentuó sus acciones represivas y por supuesto ilegales en contra de trabajadores del campo y la ciudad, organizados o no, en particular la intensificación de asesinatos de personas de parte de escuadrones de la muerte³, para frenar el ascenso de la lucha popular y social.

Los golpes a dirigentes y afiliados de sindicatos de fábricas y empresas de comercio y servicios, dirigentes religiosos⁴, así como a miembros de organizaciones de trabajadores del campo y cooperativas y de miembros de comités de base de la iglesia católica, debilitaron por años la lucha social en estos campos. A los dirigentes sindicales y

gremiales de organizaciones urbanas y del campo, no les quedó más opción que huir del país para evitar la represión y la muerte o incorporarse a las organizaciones políticas y militares a la lucha armada por la democracia y la justicia social.

Durante los primeros años de la guerra, las posibilidades objetivas de lucha popular y social mediante sindicatos y organizaciones populares urbanas y rurales, fueron anuladas por la dictadura. Las organizaciones nacidas a comienzos de la guerra aparecieron denunciando a la dictadura por violaciones a los derechos humanos, tal como los Comités de Madres de Presos y Desaparecidos Políticos que denunciaron a la dictadura por asesinatos, desapariciones, capturas y torturas de hijos y familiares, matanzas de personas, etc.

Además, por esos mismos motivos, el gobierno estadounidense carecía de una política bipartidista; es decir, los partidos demócrata y republicano exigían a la dictadura militar - primero cubierta bajo la envoltura de Junta Revolucionaria (1979-1982) y después como gobierno provisional (1982-1984), instalado éste último después de elecciones de la Asamblea Nacional Constituyente en marzo de 1982 - un informe semestral sobre el estado de los derechos humanos, y en base a ello la Cámara de Representantes y el Senado estadounidenses acordaban la “ayuda” a la dictadura del país⁵.

Hacia finales de 1983 aparecieron los primeros síntomas de un nuevo flujo social, teniendo como motivo la necesidad del diálogo y negociación como posibilidad de solución a la guerra. Pero aquellas personas que intentaron proponer la realización de entre el gobierno y el FMLN, fueron

³ Hacia finales de los años setenta y comienzos de los ochenta, la dictadura puso en manos de escuadrones de la muerte el asesinato de un promedio diario de entre 29 y 35 dirigentes sindicales, secuestrados de sus viviendas en la madrugada, cortándoles sus cabezas y exhibiéndolas sobre cercos en las periferias de la capital y el resto de sus cuerpos arrojados en lugares dispersos para infundir miedo y terror a la población. Los asesinatos de personas fueron acompañados de más de seis mil capturas clandestinas para el desaparecimiento de personas que hasta la fecha se desconoce su paradero.

⁴ Los asesinatos de dirigentes religiosos como Rutilio Grande el 12 de marzo de 1977, hasta el asesinato de monseñor Oscar Arnulfo Romero el 24 de marzo de 1980, expresaron el más elevado y profundo de represión social de la dictadura militar, cerrando toda opción de denuncias, protestas y lucha de la población, empujando al país a la guerra que duraría 12 años.

⁵ Esta situación fue superada con el Informe de la Comisión Bipartidista conducida por Henry Kissinger, en enero de 1984, en el cual se propuso la estrategia global de solución a la guerra, incluyendo un nuevo modelo económico, la estrategia de los conflictos de baja intensidad, la diplomacia y otros aspectos, que comenzó a ejecutarse con el gobierno de José Napoleón Duarte a partir de junio de ese año.

asesinadas⁶ puesto que tal bandera era considerada por la dictadura como “subversiva”, “insurgente”, “comunista”, etc. Pero con las elecciones presidenciales de marzo de 1984 que puso en la presidencia de la República a José Napoleón Duarte, el gobierno estadounidense de Jimmy Carter impulsó la iniciativa de diálogo entre el gobierno y el FMLN, con fines electorales en Estados Unidos en noviembre de 1984, ganadas por los republicanos con Ronald Reagan.

El encuentro sobre el diálogo realizado en la Palma, Chalatenango, el 15 de octubre de 1984, entre el gobierno de Napoleón Duarte y el FMLN, catapultó hacia dentro del país la bandera del diálogo que hasta entonces era considerada por la dictadura como una amenaza “comunista”, “subversiva”, etc.

Entonces, se juntaron, de hecho, las movilizaciones populares y sociales siguientes:

- A) Actividades de denuncias, protesta y exigencias por respeto a derechos humanos y otras para promover la realización de diálogo como vía de salida o solución de la guerra, que de hecho se juntaron o combinaron;
- B) Actividades por estabilidad laboral, aumentos salariales y en general mejoras en prestaciones laborales, de los empleados públicos organizados en sindicatos y gremios⁷, opuestos a las políticas gubernamentales;

- C) Actividades sociales y populares en apoyo a la lucha armada, en particular durante la segunda mitad de los años de la guerra hasta los acuerdos políticos que pusieron fin a la guerra.

Las motivaciones para movilizaciones sociales en defensa de derechos humanos y el diálogo y para avanzar, de ser posible, a la negociación de acuerdos políticos para la finalización de la guerra, chocaban con la política contrainsurgente de la dictadura impuesta por el gobierno estadounidense: elecciones sin negociación de acuerdos políticos, opuesta a la del FMLN de diálogo y negociación y después elecciones.

Alrededor de las negociaciones de acuerdos políticos para la finalización de la guerra, pero principalmente inmediatamente después de firmados los acuerdos que le pusieron fin a la guerra, se produjo un gran flujo social. A partir de enero de 1992 se configuró una nueva situación en el país, que necesitó ajustes en las organizaciones sociales conforme a las nuevas condiciones.

Gremios y sindicatos se concentraron en la construcción de la intergremial y sindical, que se encargaría de representar los intereses de los trabajadores del país en el Foro para la Concertación Económica y Social. Se esperaba que las negociaciones de empresarios representados a través de la ANEP, el gobierno y los trabajadores, para darle vida al Foro y cumpliéndose con lo pactado al respecto, daría lugar a un nuevo escenario de lucha social y empresarial.

Pese al avance en entendimientos acerca de la agenda a negociarse en el terreno económico y social, los empresarios y su gobierno bloquearon la continuidad del Foro, alargando deliberadamente los posibles entendimientos de tal manera que se dejara pendiente la ejecución de la agenda hasta después de “las elecciones del siglo” de marzo de 1994, como ocurrió y que permitiera a

(UNTS) que aglutinó, además, a todas las organizaciones de trabajadores públicos y privados opuestos a la dictadura.

⁶ En octubre de 1983 los dirigentes del Movimiento Unitario Sindical y Gremial de El Salvador, MUSYGES, fueron capturados y asesinados, por levantar la bandera a favor del diálogo.

⁷ La formación de Sindicatos y Gremios de empleados públicos, y los paros de actividades, lo lograron venciendo la amenaza de la dictadura de aplicar el Art. 221 que “prohíbe la huelga de los trabajadores públicos y municipales”. El aumento del número de organizaciones de los trabajadores públicos desembocó en febrero de 1986, cuando el gobierno anunció un nuevo “paquete” de medidas económicas, en la creación de la Unión Nacional de Trabajadores Salvadoreños

empresarios de ANEP cerrar del todo la posibilidad de negociación de las negociaciones para la aplicación de la agenda del Foro y de esta manera quedó sin cumplirse, hasta ahora, de parte del gobierno y ANEP.

El asunto es que en 1989, y más concretamente a partir de 1990, ARENA, gobierno, empresarios, Banco Mundial (BID) FMI y gobierno estadounidense⁸, impulsaron el nuevo modelo económico basado en el neoliberalismo o llamado “Consenso de Washington”, e intentaron llenar así el vacío de modelo existente en el país desde finales de los años sesenta que se agotó el modelo del mercado común centroamericano.

El Nuevo Escenario de la Lucha Popular y Social tras la Finalización de la Guerra

Mientras gremios y sindicatos de los años ochenta, organizaciones de defensa de derechos humanos y en particular organizaciones de empleados públicos se mantuvieron en la primera línea del enfrentamiento con la dictadura que, aunque formalmente estaba desmontada con los Acuerdos de Paz, no terminaba de “colgar” las botas hasta que no desaparecieron los llamados cuerpos de seguridad pública, en especial la Policía Nacional.

⁸ La Comisión Kissinger recomendó al gobierno y Congreso estadounidense empujar un nuevo modelo y proporcionar la “ayuda” con recursos financieros para ello. Sin embargo, los millones de dólares entregados anualmente para ello fue recibido por los empresarios, en particular para el impulso de la apertura comercial, pero que no consolidara económicamente al gobierno de José Napoleón Duarte, del PDC, no aceptado por los empresarios ni perdonados por las nacionalizaciones de 1980 empujadas por el gobierno de Carter y contra de la oligarquía salvadoreña, al ser expropiada ésta de 426 haciendas de más de 500 hectáreas, los bancos comerciales y el comercio exterior de café y otros productos tradicionales (algodón y otros). Por estas razones el modelo económico impulsado por el gobierno estadounidense no contó con el apoyo de los empresarios, contrariamente se opusieron al mismo y lo bloquearon.

Aunque entre 1992 y 1994 la lucha popular tuvo como motivo principal el cumplimiento de los Acuerdos de Paz y comenzaron a reivindicar autonomía para sus actividades de lucha en todo sentido, las movilizaciones sociales empalmaron con la campaña electoral que de marzo y abril de 1994.

Dicho de otra manera, las elecciones se convirtieron en los canales principales para las movilizaciones sociales y las luchas reivindicativas de sindicatos y gremios, principalmente de empleados públicos, tuvieron como motivo la amenaza de eliminación legal de las organizaciones mediante la política de privatizaciones de instituciones y empresas estatales llevadas adelante por el neoliberalismo.

La aplicación del modelo neoliberal arrancó desmontando las reformas estructurales de 1980: reprivatización de los bancos; privatización de los ingenios de azúcar; reprivatización del comercio exterior estatizado. En otras palabras, el impulso del neoliberalismo económico y para hundir históricamente las raíces del mismo, necesitaba hacer desaparecer a los sindicatos estatales nacidos o vinculados a los activos nacionalizados o estatizados, como efectivamente ocurrió.⁹

Las organizaciones sindicales y gremiales de empleados públicos, de resistencia al neoliberalismo, mantuvieron su enfrentamiento y en casos extraordinarios de confrontación con el Estado para impedir su desaparición, que era el objetivo de los neoliberales que pasaron a controlar al Estado, a la economía y al país.

Las cooperativas de la reforma agraria quedadas sin el respaldo técnico gubernamental y crediticio bancario corrieron el riesgo de su desaparición, que era otro objetivo de los neoliberales. Además el gobierno decidió deliberadamente retardar la

⁹ Con la reprivatización de bancos estatizados en 1980, desaparecieron los sindicatos bancarios, así como de otras actividades estatales privatizadas (sindicato de COSCAFE y otros).

entrega de las escrituras de propiedad de las tierras de la reforma agraria transferidas a las cooperativas, lo mismo que sobre las tierras transferidas a ex combatientes y pobladores en zonas ex conflictivas.

Los programas pactados en los Acuerdos de Paz a favor de ex combatientes para la inserción a la vida civil y actividades económicas, fueron fugaces y no resolvieron la estabilidad de vida de las familias de los desmovilizados, igual que los programas y el fondo para los lisiados, insuficiente para la atención de los grupos familiares.

En la primera mitad de los años noventa, sin cumplimiento de parte del gobierno y empresarios de importantes Acuerdos de Paz, se configuraron movimientos de denuncias, protestas y luchas sociales de resistencia, defensa y exigencias de derechos.

A mediados de la década, concretamente a finales de 1993 y comienzos de 1994, aparecieron los síntomas de agotamiento del modelo económico neoliberal y la contraposición entre neoliberalismo y democracia, que se había anticipado tras el incumplimiento de los Acuerdos de Paz¹⁰.

La lucha de las cooperativas agropecuarias nacidas de la reforma agraria de marzo de 1980, de organizaciones por la defensa de derechos humanos, de movimientos de mujeres, de sindicatos y gremios de empleados públicos golpeados por el neoliberalismo con la privatización de entes

estatales, movimientos religiosos, de protección y desarrollo del medio ambiente, de ex combatientes de la guerra, de lisiados de la guerra, fueron torrentes sociales que se fueron sumando en la medida que el neoliberalismo fue extendiendo sus daños a la población y a juntarse con las luchas políticas electorales, y el cambio de correlación en los poderes del estatales, nacionales y municipales.

El Salvador: Comportamiento de Votos para Diputados a Favor del FMLN 1994-2006

AÑOS	VOTOS (miles)	AUMENTO (en miles y porcentajes)		
		miles	% anual	% acumulado
1994	287	-0-	-0-	-0-
1997	370	83	28.9	28.9
2000	426	56	15.1	44.0
2003	475	49	11.5	55.5
2006	784	309	65.1	120.6

Fuente: Tribunal Supremo Electoral, TSE.

Los resultados en las elecciones legislativas desde 1994 a 2006, reflejan o expresan “torrentes” sociales que se han venido acumulando a lo largo de doce años de elecciones, después de los Acuerdos de Paz. En 2003 y 2006, por ejemplo, los votos válidos a favor del FMLN fueron superiores a los del partido ARENA que gobierna al país desde 1989 imponiendo modelo neoliberal, con fraudes, chantajes y sobornos de gobierno y grandes empresas, el traslado de ilegal de votantes de un lugar a otro, traer desde Guatemala, Honduras y Nicaragua miles de ciudadanos de esos países a votar en El Salvador, saturando la conciencia de las personas de campaña perversa, llena de mentiras y manipulación de parte de los medios de prensa, que violan con cinismo el derecho de las personas a ejercitar con entera libertad el derecho de la “soberanía popular” establecido por la Constitución de la República.

¹⁰ Schafik Hándal en su discurso del 62 Aniversario del Partido Comunista de El Salvador (PCS) en marzo de 1992, expresó: “...el neoliberalismo no puede dar base a una democracia verdadera, para todo el pueblo, y tampoco puede asegurar... la estabilidad indispensable para impulsar el desarrollo; la humanidad tiene derecho a algo mejor”; pág. 21. En marzo de 1993, al realizar su VIII Congreso, el PCS afirmó: “Neoliberalismo y democracia terminan siendo incompatibles. Lo estamos viendo en América Latina”. Además se dijo lo siguiente: “quienes intenten persistir en el neoliberalismo disfrazado con un insuficiente o falso contenido social, no quieren reconciliación, concertación, ni democracia”. Ver “Construyendo la Utopía. Transición y Programa de la Revolución Democrática”, pág. 19.

Aún así, los resultados muestran algo parecido a una ola opositora en que se amplía socialmente. Este proceso objetivo, y por supuesto histórico, como si formara parte de otra cara del proceso social en el que la lucha social y popular y lucha política electoral se fueran ampliando o ensanchando en la medida en que los daños del neoliberalismo acentúan más y más las condiciones de vida de la inmensa mayoría de la población y a causa de ello, se agudizan las condiciones objetivas de la polarización social.

La situación informal de la economía ha crecido y no deja de ensancharse, volviéndose proporcionalmente mayor a lo conocido como sector formal de la economía y a causa de lo mismo, aumentó el desempleo de personas que no les quedó más alternativa que buscar medios de sobrevivencia en actividades informales o salirse del país en busca de oportunidades principalmente en los Estados Unidos.

EL SALVADOR: Afiliados y Cotizantes del Sistema de Ahorro para Pensiones. Años 2000, 2001, 2005 y 2006
(De enero a diciembre, miles de personas)

AFILIADOS Y COTIZANTES	2000	2001	2005	2006
1) Afiliados ^{1/}	901	975	1,318	1,472
2) Cotizantes ^{1/}	468	547	533	572
3) Afiliados totales sin cotizar (1-2)	433	428	785	900

1/ Incluye afiliados y cotizantes de los sistemas público (INPEP-ISSS) y privado (AFP) de pensiones. Los cotizantes o que aportan cuotas a los sistemas son las personas con empleo.

Fuente: Superintendencia de Pensiones, "Revistas Estadísticas", diciembre 2000- 2006.

Desde 2000, por ejemplo, año sin TLCs, la cantidad de personas sin empleo formal, es decir, los afiliados sin cotizar a los sistemas privado y público de pensiones, ascendió a 433

mil personas y en 2006, año con TLC, el desempleo, medido por la cantidad de afiliados sin pago de cuota según salario percibido, se elevó a 900 mil personas. Mientras en 2000, la cantidad de cotizantes, esto es las personas con empleo, era superior a los desempleados (468 mil contra 433), en 2006 los desempleados se volvieron casi el doble a la cantidad de personas con empleo (900 mil contra 572).

La pregunta que se deriva de esa situación es sencilla o elemental. ¿Hacia dónde fueron a parar esos 900 mil desempleados? ¿Hacia la informalidad o hacia fuera del país? El programa de gobierno y empresarios neoliberales y sus padrinos extranjeros e internacionales, saben que arrastran un modelo que ya no funciona; además, lo que en el país ya no funciona, tratan de remendarlo desde hace unos diez años. Tienen enfrente suficientes espejos de fracaso y reveses al neoliberalismo en los acontecimientos electorales latinoamericanos y caribeños desde 1998 hasta 2006.

Agravar las condiciones de vida, económicas, sociales y políticas ha sido el resultado del neoliberalismo después de más de 18 años de iniciado,¹¹ pero al acentuar la objetiva "polarización social" se generaron motivos para ampliar el abanico de motivos para la organización de trabajadores, intelectuales, estudiantes, informales, mujeres, religiosos, campesinos, asalariados privados y públicos, campesinos, jornaleros, pequeños propietarios y empresarios, artesanos de talleres diversos y comunidades urbanas y rurales y otras, con banderas de lucha alzadas en correspondencia con los motivos, como aumentos de salarios, mejoras en las condiciones laborales, demanda por el servicio de agua y en contra del aumento de tarifas del servicio de la misma y cobro sin recibir el servicio, defensa de la propiedad de la tierra, resistencia a la represión a vendedores en actividades informales a causa de los TLC y apertura comercial, etc.

¹¹ Ver anexo sobre resumen de consecuencias del neoliberalismo.

He aquí una síntesis de la composición social, de los problemas y demandas de la población:

Composición de afectados por el neoliberalismo	Problemas generados por el neoliberalismo	Demandas y exigencias sociales
<ul style="list-style-type: none"> a) asalariados: industria; agropecuarios; comercio, servicios; construcción; establecimientos financieros; comunicaciones; transporte, etc.; b) campesinado pobre, pequeños y medianos agricultores; c) pobladores marginados y excluidos por el neoliberalismo; d) estudiantes de secundaria y universitarios; e) trabajadores estatales y municipales; f) religiosos varias congregaciones; g) ex-combatientes del FMLN y FAES; y lisiados de guerra; h) movimientos de mujeres; i) jóvenes en general; j) profesionales e intelectuales; k) sectores afectados por TLC-USA l) artesanos/ diferentes sectores (vendedores de mercados, etc.); m) sector de pensionados, públicos y privados; n) pequeños empresarios; o) sectores comunales, de barrio, colonias, residencias, caseríos y cantones; p) otros. 	<ul style="list-style-type: none"> a) estancamiento economía, mayor concentración de la riqueza y el ingreso en pocos; mayor pobreza y exclusión social, deterioro calidad de vida mayorías pueblo; b) aumento de desempleo; c) crecimiento sector informal; d) emigración de miles en busca de oportunidades; e) aumento dramático costo de vida, mientras ingresos del pueblo se mantiene congelado; f) gobierno y empresarios destruyen sindicatos y gremios; g) TLC-USA afecta gravemente a agricultores, industriales pequeños y medianos, sectores informales, y otros sectores; h) minas y centrales eléctricas a favor de transnacionales, con severos daños medio ambiente; i) Inflación: j) represión protestas sociales; k) aumento anual pago de la deuda deja cada vez menos recursos para educación, salud, vivienda, institucionalidad democrática, economía, etc. l) inseguridad pública; m) violación estado de derecho. n) otros problemas 	<ul style="list-style-type: none"> a) el pueblo demanda cambio de rumbo (84% de la población); b) creación oportunidades de trabajo, para jóvenes y mujeres; c) respeto a derechos humanos y laborales; d) equidad en distribución de riqueza e ingresos; e) aumento de salarios y mejores condiciones de trabajo; f) revalorización pensiones, públicas y privadas; g) alto a la represión policial a protestas sociales; h) derogación ley antiterrorista en contra organizaciones sociales y manifestaciones sociales; i) detener ola creciente de inseguridad con todo tipo de delincuencia; j) acabar con corrupción de todo tipo, privada y pública; k) depuración PNC y estructuras del gobierno vinculadas a crimen organizado, narcotráfico y la corrupción; l) alto a violación del estado de derecho; m) derogación TLC-USA; n) no a más endeudamiento público; o) reforma electoral, detener y recuperar proceso democrático.

La marcha del 1º de mayo de 2007 fue un reflejo de esa situación, así como de la amplia representatividad de composición social de los organismos sindicales, gremiales, intelectuales,

comunales, sociales, estudiantiles, etc., que mostraron el crecimiento del descontento social y popular, es estado de ánimo a favor del cambio. La marcha, a diferencia de la de 2005

que se desarrolló en columnas y mientras el final de la misma se encontraba a la altura del centro del gobierno cuando los oradores habían comenzado desde la plaza cívica, la del 1º de mayo de 2007 fue compactada en cada cuadra y la “cola” de la misma no salía del punto de partida, la plaza de El Salvador del Mundo, cuando los discursos principales de dirigentes del movimiento social se desarrollaban en la plaza cívica.

Un listado de organizaciones sociales muestran la variedad del nuevo sujeto social de lucha, lo mismo que la amplia variedad de motivos y banderas de las protestas, incluyendo confrontaciones con las unidades antimotines de la PNC (ver anexo sobre organizaciones sociales).

La situación social actual revela las perspectivas de la necesidad de cambios reiterada en las encuestas de opinión al respecto. La variedad de protestas sociales (contra el alto costo de la vida, demandas de servicios públicos de agua, salud, educación, vivienda, contra la explotación de minas, contra la construcción de hidroeléctricas que se suman a la larga lucha contra daño al medio ambiente, contra daños ocasionados por TLC, etc.), que parecen indetenible, confirman la perspectiva de cambios del período histórico en marcha.

Mayo 14, 2007.

ANEXO: Resumen Consecuencias del Neoliberalismo

La agricultura se ha desplomado y la industria perdió importancia dentro de la economía y ambos sectores dejaron de ser los motores principales del crecimiento; las actividades especulativas, especialmente financieras y del gran comercio de importación, pasaron a predominar en la economía y un reducido círculo de empresarios vinculados a esas actividades y a las transnacionales y bancos extranjeros, se configuraron en la oligarquía que se ha apoderado más y más de la riqueza del país. La privatización de empresas estatales y dolarización de la economía, dañan al pueblo y al país. El aumento año con año del pago del servicio del endeudamiento público, deja con menos recursos para la educación, la salud, el agua, la vivienda popular, etc.

El neoliberalismo ha aumentado continuamente el costo de vida para la inmensa mayoría de la población, principalmente la más pobre, y ha golpeado en mayor medida a campesinos, asalariados agropecuarios, industriales y de servicios, empleados privados, estudiantes, maestros y capas medias en general y de manera especial, a los trabajadores estatales a causa de las privatizaciones de los bienes del Estado; pero también ha golpeado a artesanos, pequeños y medianos empresarios y a una amplia gama de nuevos sujetos sociales que se movilizan en protesta y demandan viraje de rumbo en respuestas a sus necesidades sociales.

El neoliberalismo produce desempleo masivo y la migración anual de decenas de miles de personas por falta de oportunidades de trabajo y es causa de la creciente ola delincinencial que ha arrastrado al país a una situación de creciente inseguridad pública. Muchas personas, particularmente niños y niñas, mueren por enfermedades comunes, prevenibles y curables, que no se evitan por falta de recursos del Presupuesto General de la Nación.

El gobierno ha retrocedido la naturaleza democrática de las instituciones nacidas de los Acuerdos de Paz, ha bloqueado las reformas judiciales y electorales; también ha eliminado el llamado “equilibrio” de poderes, poniendo al servicio del Ejecutivo los Órganos Legislativo y Judicial y el resto de instituciones estatales (Fiscalía General de la República, Corte de Cuentas y otras); viola la Constitución y leyes, monopoliza al TSE y hace trampas electorales; mantiene la impunidad del régimen y de funcionarios públicos; multiplica la corrupción, etc.

Esa realidad expresa la “polarización social” resultado del neoliberalismo que los Acuerdos de Paz se proponían disipar.

El inventario de organizaciones sociales vigentes actualmente en el país puede resumirse así:

- a. Federación Sindical Salvadoreña;
- b. Bloque Social por la Democracia (5 agrupamientos nacionales);
- c. Movimiento Popular de Resistencia 12 de Octubre (MPR-12) (7 agrupamientos nacionales);
- d. Coordinadora Nacional Agropecuaria (18 organizaciones);
- e. Foro para la Defensa de la Constitución (36 organizaciones);
- f. Movimiento Nacional de Vendedores de CD/DVD y Otros Productos de Marca;
- g. Alianza Social por el Cambio;
- h. Coordinadora Nacional de Salud (8 organizaciones);
- i. otras organizaciones relacionadas con la salud (8 organizaciones);
- j. Mesa Nacional contra la Minería Metálica (7 organizaciones);
- k. Foro Nacional por la Sustentabilidad y el Derecho al Acceso al Agua (40 organizaciones);
- l. Red para la Niñez y la Adolescencia (13 organizaciones);

- m. organizaciones por la defensa de los derechos de la mujer (9 organizaciones);
- n. red de organizaciones de derechos humanos y aspectos jurídicos (8 organizaciones);
- o. red de organizaciones sobre educación (2 asociaciones);
- p. red de organizaciones de apoyo a micro y pequeña empresa (3 organizaciones);
- q. Concertación por la Paz, Dignidad y Justicia Social (26 organizaciones);
- r. organizaciones para la protección contra desastres naturales (2 organizaciones);
- s. organizaciones de estudiantes y jóvenes (7 organizaciones);
- t. organizaciones de pensionados públicos (2 organizaciones);
- u. organizaciones sobre desarrollo local (5 organizaciones);
- v. organizaciones por la defensa de intereses y derechos de los maestros (2 organizaciones);
- w. organizaciones por la defensa del medio ambiente (2 organizaciones);
- x. organizaciones comunales, urbanas y de vivienda (6 organizaciones);
- y. otras organizaciones e instituciones a favor de los pobres (incluye ONGs, fundaciones, asociaciones, etc.).

EL SALVADOR: Trabajadores Cotizantes al ISSS. Por sectores económicos. Años 1990, 1994, 1999, 2000 y 2004
(Miles y %)

SECTORES	1990		1994		1999		2000		2004	
	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%
I.- Sector Privado	230.4	73.0	357.1	79.7	454.6	78.2	449.5	78.7	488.7	81.5
1.- Agropecuario	5.5	1.7	8.9	2.0	10.5	1.8	9.8	1.7	10.7	1.8
2.- Minas y Canteras	0.4	0.1	0.8	0.2	0.8	0.1	0.6	0.1	0.6	0.1
3.- Industria Manufactura	82.8	26.2	128.8	28.7	169.4	29.1	170.3	29.8	165.6	27.6
4.- Electricidad, gas, agua	4.5	1.4	5.4	1.2	2.7	0.5	2.8	0.5	2.8	0.5
5.- Construcción	20.8	6.6	39.0	8.7	35.8	6.2	28.5	5.0	27.3	4.6
6.- Comercio mayorista, hoteles, restaurantes	53.7	17.0	76.5	17.1	92.7	15.9	93.6	16.4	107.8	18.0
7.- Transporte, almacenaje, comunicaciones	8.1	2.6	11.5	2.6	20.0	3.4	19.3	3.4	17.6	2.9
8.- Bancos, seguros, inmuebles, y servicios a empresas	27.5	8.7	43.0	9.6	66.1	11.4	67.5	11.8	87.8	14.6
9.- Servicios comunales, sociales y personales	27.1	8.6	43.0	9.6	56.6	9.7	57.2	10.0	68.5	11.4
II. Sector Público (Estatales y Municipales)	85.3	27.0	91.1	20.3	126.7	21.8	121.8	21.3	110.9	18.5

SECTORES	1990		1994		1999		2000		2004	
	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%
Total	315.7	100.0	448.2	100.0	581.3	100.0	571.3	100.0	599.6	100.0

Fuente: ISSS, Estadísticas Laborales

El Salvador: PIB, aumento anual en millones y porcentajes, 1993-2006

AÑOS	PIB (millones de dólares, precios corrientes)	AUMENTO ANUAL DEL PIB (millones de dólares)	AUMENTO PORCENTUAL (precios corrientes)
1993	6,956.6	1,001.9	-0-
1994	8,070.0	1,113.4	16.00
1995	9,500.5	1,430.5	17.73
1996	10,315.5	815.0	8.58
1997	11,134.7	819.2	7.94
1998	12,008.4	873.7	7.85
1999	12,464.7	456.3	3.80
2000	13,134.1	669.4	5.37
2001	13,812.7	678.6	5.17
2002	14,306.7	494.0	3.58
2003	15,046.7	740.0	5.17
2004	15,821.6	774.9	5.15
2005	16,974.0	1,152.4	7.28
2006	18,573.5	1,599.5	9.42
TOTALES	-0-	12,618.8	

NOTAS:

- 1) El aumento porcentual es a precios corrientes del año, sin ajustarlos aplicando la inflación del año.
- 2) El aumento del PIB es el resultado anual del esfuerzo de la población trabajadora del país, pero no se conoce cómo queda distribuido ese esfuerzo. La idea es que beneficia a unas pocas familias y la riqueza producida se concentra más, año con año.

Fuente: BCR, Boletín económico; varios Años.